



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)
[Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

El Análisis del Discurso en el campo Comunicación/Educación. Aportes y estrategias de articulación
Lucas Salviatierra
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 7, N.º 1, octubre 2021
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

El Análisis del Discurso en el campo Comunicación/Educación. Aportes y estrategias de articulación

Discourse Analysis in the field Communication/Education. Adds and articulation strategies

Lucas Salviatierra

lucas.salviatierra87@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-4477-9768>

Becario de posgrado
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

Resumen

Este trabajo presenta algunas de las aristas en común entre los programas de investigación de la Comunicación/Educación y el Análisis del Discurso, particularmente de la corriente del Análisis Crítico del Discurso. El objetivo es abonar a la problematización del campo Comunicación/Educación como campo transdisciplinar a partir de las herramientas del Análisis Crítico del Discurso “no como un método ni una teoría aplicable a los problemas sociales sino como un enfoque amplio de las humanidades y ciencias sociales” (Pini, 2002:30). En ese sentido, si el Análisis Crítico del Discurso es el “estudio de los modos en que el abuso de poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos y combatidos por los textos y el habla en el contexto social y político” (van Dijk, 1999), será necesario avanzar un poco más y proponer instancias de prácticas educativas críticas para superar la comodidad intelectualista. Para esto, la experiencia del campo Comunicación/Educación es esencial en tanto propuesta de transformación social.

Palabras clave

Comunicación, educación, discurso de la información, análisis crítico del discurso.

Abstract

This work presents some edges between investigation programs of Communication/Education and Discourse Analysis, specifically Critical Analysis Discourse perspective. The objective is add to the problematization from Communication/Education field, as a transdisciplinary field with Critical Discourse Analysis tools "neither as a method nor an applicable theory to the social problems otherwise as a wide gaze of humanities and social sciences" (Pini, 2002:30). On that way, if Critical Discourse Analysis is "the study

Keywords

Communication, education, information discourse, critical discourse analysis.

Introducción

El Análisis del Discurso (AD) es un campo interdisciplinar de los estudios del lenguaje que aborda a la producción de discursos como práctica social y puede aportar a la construcción de uno de los modos de abordaje analítico de, por lo menos, a una de las aristas principales de la Comunicación/Educación. Esto tiene su fundamento en que una de las dimensiones del proceso del análisis en Comunicación/Educación implica la actitud de "extrañamiento" respecto del material de análisis, sin que esto implique las pretensiones de "neutralidad" o "imparcialidad" clásicas del discurso científico. Morabes (2019) sostiene que una de las dimensiones de la investigación en el campo Comunicación/Educación debe realizarse desde las "perspectivas comunicacionales al intentar desnaturalizar lo comunicacional, a efectos de hacer explícita una posición particular", es decir, deconstruir los procesos de producción de mensajes en los diferentes ámbitos de la vida social para dar cuenta de las representaciones, imaginarios y sentidos sociales que se intentan producir.

En un contexto en el que hay cada vez más "trampas", por calificar de alguna manera a la producción mediática multimedial actual, tenemos que proponer nuevas formas, o renovar nuestras estrategias de lectura de medios. El AD como herramienta tiene que trascender los espacios académicos para colocarse como una práctica social *en* la sociedad. Este desafío no es nuevo y podría enunciarse de esta forma: diseñar y producir recursos educativos que promuevan las lecturas críticas de medios. Dicha propuesta tiene dos objetivos de base: el primero radica en la importancia de la promoción del consumo crítico de medios, es decir, de leer, ver, escuchar mensajes mediáticos con la certeza de que esa es sólo una visión del mundo y de los fenómenos sociales; el segundo tiene que ver con reconocer la capacidad de agencia de lxs

sujetxs, reconocer en el acto de habitar el mundo la posibilidad de nombrarlo con palabras propias, lo que apareja también la posibilidad de nombrarnos y de cuestionar los discursos que nos nombran mediante valoraciones que reproducen la violencia simbólica, que sostiene y legitima el accionar violento en otras múltiples formas materiales.

La propuesta de situar los elementos comunes y las estrategias posibles que vinculan al AD, y específicamente el Análisis Crítico del Discurso (ACD) (van Dijk, 1999) con Comunicación/Educación radica en la necesidad de pensar propuestas de lecturas analíticas de discursos que sigan promoviendo el desarrollo para el pensamiento de pedagogías y prácticas educativas más democratizadoras, transformadoras y liberadoras.

Discurso y educación

Este trabajo forma parte de los avances en la investigación que estoy realizando como becario de la Universidad Nacional de La Plata en el marco de la trayectoria dentro de la Maestría en Comunicación y Educación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Mi tema de investigación se titula *Discurso y violencia mediática: la construcción discursiva del conflicto docente durante 2017 en medios de comunicación de Argentina*, y el objetivo general que me propongo es poder aportar un dispositivo analítico que profundice la reflexión en torno a la construcción de sentidos y representaciones sociales sobre la educación pública y los actores sociales que participan en ella, y que encuentra su realización, entre otros ámbitos, en el Discurso de la Información (Charaudeau, 2003) proponiendo formas específicas de semiotización del mundo social que muchas veces son reproductoras y amplificadoras de la violencia simbólica.

Esas modalidades de la producción discursiva de la información circulan por todos los ámbitos de la vida social. La cotidianeidad de la calle, el lugar de trabajo, la escuela, el hospital, las instituciones en todos sus niveles, los movimientos sociales, etc., ninguno queda exento de la afectación de los mensajes de los medios de comunicación. Pero esta transversalidad no es exclusiva de este tipo de discurso. En todos los espacios sociales nos encontramos con enunciados que corresponderían a *otros lugares* sociales de utilización, es decir, a otros géneros discursivos. Si hablamos del vínculo entre discurso y educación no se puede omitir la mención a la producción de la investigadora mexicana Rosa Buenfil Burgos (1992). Recuperar los tres aportes fundamentales de su tesis puede favorecer a la comprensión de los nexos existentes entre los programas de la Comunicación/Educación y el Análisis del

Discurso: primero, la autora propone pensar a las prácticas educativas como multipolares, esto es, atravesadas por una pluralidad de discursos, algunas veces tensionantes y contradictorios entre sí. Afirma que el sujeto de la educación es la resultante de un proceso complejo de sobredeterminación, y "sobre esta multiplicidad se entrecruzan además las determinaciones institucionales (cuando se trata de prácticas escolares, religiosas, familiares, etcétera) y además la diversidad de determinaciones de la vida cotidiana (sea directamente, sea filtrada por los marcos institucionales)" (Buenfil Burgos, 1992). Abordar a las prácticas educativas desde esta perspectiva implica considerar las formas y contenidos en que estos otros discursos aparecen intertextualmente en el hacer educativo. Estos ecos que se reconocen de la teoría de Bajtín (1985) sobre la producción discursiva, nos permiten densificar el análisis educativo y pensar la dimensión relacional de las prácticas educativas con sus condiciones micro y macro de producción. Sin embargo, como mencionamos, el carácter intertextual e interdiscursivo está presente en toda esfera discursiva, de la que el Discurso de la Información (Charaudeau, 2003) no escapa.

El segundo elemento destacable en Buenfil Burgos (1992), y que acompaña al lugar epistemológico de la Comunicación/Educación, es la mirada de las prácticas educativas en un sentido amplio. Correr el análisis de las prácticas educativas estrictamente del ámbito de las instituciones formativas, sean formales o no formales, para leer las prácticas educativas en tanto prácticas sociales. Toda estructura organizacional de nuestras sociedades tiene una dimensión de transmisión de la cultura institucional, un componente pedagógico que asegura la reproducción del saber hacer dentro de la institución. Al pensar en el discurso mediático, Huergo (1997:41) asegura que "la educación ha dejado de ser un asunto exclusivamente pedagógico: la escuela y los medios juegan un papel en la percepción del mundo, la adquisición de valores y los procesos de socialización, de manera paralela". El autor francés Patrick Charaudeau (2003) piensa al discurso de los medios dentro de un conjunto de producción discursiva más amplio al que denomina Discurso de la Información. De esta manera propone un análisis de las funciones del discurso informativo a partir de su relación o similitud con otros tipos de discursos: a) con el discurso publicitario, en tanto tiene un objetivo de seducción y persuasión para transmitir un saber; b) con el discurso demostrativo/científico, que se sostiene en la "prueba", aunque el demostrativo apela a la argumentación sin importarle el destinatario, y el DI se organiza mediante la reconstrucción para que el ignorante se informe; c) y con el discurso didáctico en tanto no se fundamenta una verdad, sino que sólo se la pone de manifiesto de manera tal que sea comprensible para la mayoría.

El tercer componente a destacar en la producción de Buenfil Burgos (1992) tiene que ver con continuar una línea que encuentra su origen en los estudios culturales y que ya es tradición en los estudios sociales de América Latina. Más que un carácter teórico o metodológico, tiene que ver con un posicionamiento epistemológico, ético y político: la imposibilidad de conocimiento neutral y el reconocimiento del investigador como productor de conocimiento inscripto en la realidad social que analiza. Para Buenfil,

el proceso de construcción de conocimiento está atravesado de lado a lado y en todo momento, por una serie de intereses explícitos o implícitos, de carácter político en el más amplio sentido del término: desde la elección de la problemática central hasta el tipo de conclusiones, desde la elección de los autores hasta la organización de los períodos que se analizan (1992).

Así las cosas, la propuesta del Análisis Crítico del Discurso (ACD) (van Dijk, 1999; Fairclough y Wodak, 2000; Fairclough, 2003), que se inscribe dentro de los estudios de Análisis del Discurso, tiene que ver con el "estudio de los modos en que el abuso de poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos y combatidos por los textos y el habla en el contexto social y político"; toma partido del lado de la resistencia contra la desigualdad social y exige una conciencia explícita del papel del analista en la sociedad y de la ciencia y el discurso académico como parte de la estructura social (van Dijk, 1999:23); se afirma, además, que toda investigación es política y que las prácticas sociales y políticas no deben contribuir solamente al cambio social en general, sino también a avances teóricos, analíticos y epistemológicos dentro de su propio campo; se fomenta el trabajo transdisciplinario y, en esta misma línea, Huergo (1997:19) señala desde la Comunicación/Educación que "una aproximación transdisciplinaria no se contentaría con lograr sólo interacciones o reciprocidades entre investigaciones especializadas, sino que situaría estas conexiones en el interior de un sistema total, sin fronteras estables entre las disciplinas". Particularmente, para pensar al trabajo transdisciplinario, me gusta una idea que plantea la capacidad que tiene unx investigadorx de realizar preguntas de investigación en un campo o disciplina que no sería la propia, pero que lxs miembrxs de ese campo no tendrían la posibilidad de realizar con los esquemas de los que disponen, y no por eso esas preguntas dejan de ser pertinentes. Este desafío novedoso de estudio de los procesos y las prácticas sociales pone en juego dimensiones cognitivas, emocionales, políticas, culturales, históricas, etc. Tiene una fuerte lectura de los usos del lenguaje y de los discursos como estructurados por la sociedad y estructurantes de la sociedad y focaliza sus estudios en la reproducción del poder social y la desigualdad, con el compromiso ético y político de su transformación.

El análisis crítico del discurso de la información

Ya en los años 80 Mario Kaplún (2002) nos convocaba a pensar en tres espacios estratégicos de análisis: la Comunicación, la Educación y las Organizaciones, donde el rol de los medios de comunicación es central.

Mi propuesta de trabajo, entonces, podría pensarse como aporte al campo Comunicación/Educación en el sentido que plantea Kaplún. El análisis crítico del discurso de la Información puede brindar herramientas para varios aspectos:

- el análisis de los sentidos y representaciones sociales, inferencias, proyectos político-ideológicos que circulan en los medios de comunicación en relación con la educación;
- el aporte a la crítica al objetivismo en los medios de comunicación a partir de dar cuenta de la intencionalidad en la producción de mensajes mediáticos;
- la identificación de los posibles efectos de sentido y el carácter perlocutivo de toda producción discursiva, particularmente la del Discurso de la Información;
- la colaboración con el diseño y producción de estrategias de Comunicación/Educación que favorezcan consumos y prácticas de lectura críticas de los medios de comunicación.

Como se mencionó, una de las funciones de los medios de comunicación es la didáctica-pedagógica, es decir, una función educativa en tanto se busca que el alocutario pase de un estado de no-saber a un estado de saber. Los medios parten de un "punto de vista ingenuo" cuando se arrojan la responsabilidad social y democrática de informar y se posicionan como las voces sociales legítimas para transmitir. Explica Charaudeau (2003) que es un punto de vista ingenuo no por su intención formativa ni por su consecuencia pragmática, "sino porque se apoya en una visión tecnicista de la comunicación en la que pareciera que hay una fuente de información y un blanco receptor mediados por una instancia de transmisión directa, lineal, transparente, una instancia de mera codificación-decodificación" (2003). Y ese imaginario, aun potente, de la transparencia de los medios de comunicación no deja de ser una estrategia discursiva estructurante del DI que opera en favor de los sentidos y representaciones que van a reproducir el status quo.

Por eso, la pregunta general del programa del Análisis Crítico del Discurso que propone van Dijk (1999) es: "¿cómo son capaces los grupos dominantes de establecer, mantener y legitimar su poder, y qué recursos discursivos se despliegan en dicho dominio?". Y una pregunta propia, focalizada en mi interés de investigación, podría ser ¿qué estrategias discursivas despliegan los medios de comunicación para

nombrar, instalar, legitimar, cuestionar sentidos comunes sobre la educación en Argentina? Y como consecuencia, ¿qué propuestas podemos diseñar a partir de esas estrategias que nos proponen miradas atomizantes del mundo? Atomizantes porque el discurso mediático no deja de ser eso, una gran sinécdoque del todo social que recorta la realidad de manera arbitraria y la universaliza. Y el producto de esa universalización narrativa es la invisibilización de las voces que no son convocadas.

Quienes nos reconocemos como comunicadores/educadores tenemos una doble tarea:

- La primera, de la dimensión de la intervención a partir de las propuestas de Comunicación/Educación, Comunicación popular, Comunicación para el desarrollo latinoamericano, Comunicación para el cambio social, es decir, de las propuestas que históricamente fueron dándole forma a este campo consolidado a través de sus prácticas antes que de sus postulados o teorías. Y esto es fundamental porque una de las bases epistemológicas que nos congrega es la de la reflexión sobre nuestras prácticas, reflexión que tiene que ir nutriendo el campo de nuevas experiencias y herramientas que nos permitan pensar nuevas prácticas;
- La segunda, es más un propósito que será resultante de mi investigación, y tiene que ver con algo que ya se mencionó más arriba: desarrollar instancias de lectura crítica de los consumos culturales que hacemos. Eso implica proponer instancias formativas para el uso de herramientas del análisis del discurso que se tiene que desarrollar desde prácticas de comunicación/educación y no desde otras modalidades de la didáctica de comunicación o educación que se alojen en paraguas teóricos verticalistas o tecnicistas. Deberíamos poder lograr instancias de reconocimiento del otro y del contexto y la historia en este sentido.

Siempre corremos de atrás, por supuesto, sino no hablaríamos de contrahegemonía, de la necesidad de producción y legitimación de discursos alternativos, de la necesidad de poner en evidencia a esos otros discursos con los que no afiliarnos ni nos reconocemos. Es un momento complicado de la historia en que la reproducción de discursos neoconservadores, punitivistas y segregacionistas está ganando terreno, aun en debates sociales que parecieran a veces inverosímiles y que justamente por eso se complejiza tanto su desarticulación. Pareciera que la lógica o la razón, tan vanagloriadas históricamente por esos sectores, produce hoy un disvalor, una sensación de exceso de la explicación. Y ganan las creencias, algunas tan irrisorias como las de quienes se aferran a los postulados del terraplanismo. Y ganan tal vez porque en nuestras vidas cotidianas no tenemos tiempo para las

explicaciones y sí para el exotismo y la espontaneidad, para la inmediatez. La sociedad actual es una sociedad hipermediatizada, transmediada y multimodal, un sempiterno de sentidos exacerbados y antagónicos. Como ejemplo de eso, las *fake news*. Un día de circulación de una noticia falsa tuerce una elección. La connivencia mediática del *lawfare* frena procesos populares y emancipadores y justifica la persecución política.

Por eso, como comunicadores/educadores, este tipo de propuestas de carácter analítico de la discursividad sólo tendrán sentido en tanto permitan un desarrollo teórico y un abordaje en la práctica con la comunidad porque, en última instancia si queremos el cambio social no lo vamos a hacer desde una posición intelectualista, sino desde una participación comunitaria de producción de conocimiento en la que el conocimiento académico sea uno más en el aporte de esa transformación social.

Referencias

Bajtín, M. [1985 (1976)]. "El problema de los géneros discursivos". En *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

Buenfil Burgos, R. (1992). *El debate sobre el sujeto en el discurso marxista: notas críticas sobre el reduccionismo de clase y educación*. México: Departamento de Investigaciones Educativas.

Charaudeau, P. (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Barcelona, España: Gedisa.

Fairclough, N. (2003) "El análisis crítico del discurso como método para la investigación en Ciencias Sociales". En Wodak, R. & Meyer, M. (Eds.) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, España: Gedisa.

Fairclough, N. & Wodak, R. (2000) "Análisis Crítico del Discurso". En: van Dijk, T. (Ed.) *El discurso como interacción social*. Barcelona, España: Gedisa

Huergo, J. (1997) "Los modos de relacionar Comunicación/Educación". En Huergo, J. (comp) *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.

Kaplún, M. (2002). *Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular)*. La Habana, Cuba: Ed. Caminos.

Morabes, P. (2019). "(Re)Configuraciones y recorridos teóricos en la investigación en Comunicación/Educación. Aportes situados para el mapa de un campo estratégico". En Morabes, P & Martínez, D. *Miradas en articulación. Trayectorias y territorios en comunicación/educación*. La Plata, Buenos Aires, Argentina: EDULP.

Pini, M. (2008) "Estudios críticos del discurso y educación: exploraciones sobre un campo transversal". En: Pini, M. (Comp.). *Discurso y Educación. Herramientas para el análisis crítico*. San Martín, Buenos Aires, Argentina: UNSAM EDITA.

van Dijk, T. (1999) "El análisis crítico del discurso". En: *Anthropos N°186*. Barcelona, España: Anthropos.